

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Trayectoria histórica de la desigualdad social en El Salvador [historical trajectory of social inequality in El Salvador]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Salgado, Melissa
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-10 08:31:14
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/154376">http://hdl.handle.net/20.500.12424/154376</a>

# Trayectoria histórica de la desigualdad social en El Salvador

## De la industrialización al neoliberalismo

Melissa Salgado

### Resumen

En este trabajo se plantea un recorrido por los diversos proyectos de industrialización de El Salvador, analizando la relación de éstos con los altos niveles de desigualdad que posee el país. Elabora una propuesta de interpretación histórica de la persistencia de la desigualdad social en El Salvador a partir del devenir de la clase dominante y su vínculo con el Estado, tanto en la industrialización como en el neoliberalismo, específicamente en lo económico y político.

### Abstract

*This paper presents a journey through the various projects of industrialization of El Salvador, analyzing their relationship with high levels of inequality that the country possesses. Prepares a proposal of historical interpretation of the persistence of social inequality in El Salvador from becoming the ruling class and its link with the State, both in industrialization and neoliberalism, specifically economic and political.*

CyE

Año VII  
Nº 13  
Primer  
Semestre  
2015

## Melissa Salgado

Estudiante del Doctorado en Economía,  
Instituto de Investigaciones Económicas,  
IIec-UNAM, en el programa  
PROGLOCODE, Investigadora/docente  
del Departamento de Economía,  
Universidad Centroamericana “José  
Simeón Cañas”, UCA El Salvador.

*PhD student in Economy, Economic  
Investigation Institute.(IIec), UNAM; in  
the PROGLOCODE program; Investigator/  
profesor of the Economy Department,  
Central American University “José Simeón  
Cañas”, UCA El Salvador.*

## Palabras clave

1| Extractivismo 2| Desarrollo 3| Neoliberalismo 4| Pobreza 5| El Salvador.

## Keywords

1| *Extractivism* 2| *Development* 3| *Neoliberalism* 4| *Poverty* 5| *El Salvador*.

## Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

SALGADO, Melissa Trayectoria histórica de la desigualdad social en El Salvador: de la industrialización al neoliberalismo. *Crítica y Emancipación*, (13): 129-148, primer semestre de 2015.

# Trayectoria histórica de la desigualdad social en El Salvador

## De la industrialización al neoliberalismo\*

CyE  
Año VII  
Nº 13  
Primer  
Semestre  
2015

### Introducción

Bajo el entendido que son múltiples los determinantes y/o condicionantes de la desigualdad social, que se circunscriben no solo a los aspectos económicos, sino también a los sociales, políticos, culturales, etc. Este artículo trata de resaltar parte del fundamento estructural de la persistencia de la desigualdad en El Salvador.

En este sentido, la base estructural se entenderá no solo por el sistema productivo per se, sino que de acuerdo al contexto histórico, se resaltarán principalmente: los intereses de la clase dominante, su forma de generación de excedente, su vínculo con el Estado que dan como resultado el sistema productivo prevaleciente en el país.

En otras palabras, este artículo es una propuesta de interpretación histórica de la persistencia de la desigualdad social en El Salvador a partir del devenir de la clase dominante y su vínculo con el Estado, tanto en la industrialización como en el neoliberalismo. Específicamente en lo económico y político.

En lo económico, se pretende evidenciar cómo a pesar de los cambios de modelo de desarrollo, ya sea la industrialización o el neoliberalismo, la estructura productiva predominante se caracteriza por ser poco inclusiva con la clase trabajadora, con insuficiente división del trabajo, además de desarticulada con el resto de la economía.

En lo político, se resalta la capacidad de adaptación de los intereses de la clase dominante, a pesar de sus conflictos internos, de los distintos regímenes políticos que ha presentado El Salvador, es decir, los gobiernos militares y ahora la democracia. Además de denotar su papel durante la guerra, lo cual le permitió su posterior consolidación del poder político y económico ya en la etapa democrática.

|||||

\* Este trabajo fue presentado en la VII Escuela Sur-Sur “Desigualdades, Democracia y Desarrollo durante y después del Neoliberalismo”, en Bangkok, noviembre 2014, organizada por CLACSO, CODESRIA e IDEAS.

La periodización del análisis comprende desde la industrialización, cuyas principales medidas de política económica fueron el Mercado Común Centroamericano (MCCA) hasta la última administración del partido Alianza Republicana Nacionalista ARENA que finaliza en el año 2009, por representar este último la implementación y ejecución del neoliberalismo y el momento óptimo de fortalecimiento del poder económico y político de esta fracción dominante.

Las hipótesis subyacentes a este artículo son las siguientes: la primera, el periodo de la guerra civil (1980-1992), representó el tiempo necesario para que la fracción dominante terrateniente se incorporará a los requerimientos del capital financiero global del neoliberalismo, es decir, dar el paso de terrateniente a fracción financiera, con ello quedó postergado una resolución en firme de la tenencia de la tierra y quedó también postergado un mayor proceso de industrialización de la economía; la segunda hipótesis, la etapa de los ajustes estructurales del consenso de Washington, principalmente en la década de los noventa y principios del siglo XXI, consolidaron el poder político y económico de esta fracción dominante, de carácter oligárquico.

## 1. El Argumento

Para comprender el desarrollo capitalista en El Salvador, en sus distintas fases, es de vital importancia la concepción del Estado. En este sentido, lejos de la apariencia del Estado como algo externo y neutro, se resalta en este artículo quien detenta el poder con el fin de garantizar privilegios es la clase capitalista (Marx y Engels, 1846: [30]). Además lo realiza de un forma relacional, es decir, conciliando intereses tanto particulares (dentro de la misma clase) como generales (entre las clases y el resto de la sociedad) (Marx y Engels, 1846: [4] y [12]), con ello su forma de dominio no es instrumentalista (Ralph Milliband, 1980) porque muchas veces la clase capitalista debe renunciar a sus propios intereses ya sea políticos, económicos para garantizar el mantenimiento de sus privilegios (Marx, 2009 (1852): 93).

Además, esta modalidad de conciliación de intereses por parte del Estado está determinada por el contexto histórico y/o fases de desarrollo del capitalismo.

Ahora bien, esta concepción del Estado plantea un problema teórico para países como El Salvador que implementaron el sistema capitalista como orden social a partir de la agricultura, para el caso concreto del país, mediante el cultivo del café. En el sentido que la acumulación originaria de capital de finales del siglo XIX principios del XX, no implicó una irrupción completa de las relaciones sociales

de producción feudales, si bien inicia el proceso de proletarización o de conformación de una clase trabajadora asalariada agrícola, continuo dentro del mismo orden social la servidumbre, el colonato y demás actividades de supervivencia.

Entonces, ¿se puede realizar un análisis de clases en El Salvador? Sí, a pesar de que no se puede hablar de un capitalismo absoluto, si es el orden social dominante. La acumulación originaria de capital consolidó la clase terrateniente, como la fracción hegemónica, que en un principio se rigió como representante de la clase capitalista, pero a lo largo del siglo XX se evidencian sus conflictos internos y transformaciones. Asimismo, la clase trabajadora, también muestra evidencias de diversificación y modificación a lo largo del siglo, principalmente a partir del proceso de industrialización en los años cincuenta y el surgimiento de la clase media.

La clase terrateniente, la fracción capitalista dominante, por sus raíces históricas, en su herencia colonial, sistema de parentesco cerrado, concentradora de ingresos, excluyente; autores como Torres Rivas (2013), Velásquez Carrillo (2012), Casaús Arzú (1992) le atribuyen un carácter oligárquico de dominación tanto en lo económico como político. Y es justamente esta fracción de la clase capitalista la que se ha venido transformando y acoplándose a las fases de desarrollo a lo largo del siglo XX y a pesar de su crisis se ha visto consolidado su poder en el neoliberalismo.

En este sentido, el presente artículo trata de resaltar la parte estructural que dirige esta clase capitalista de carácter oligárquico, el papel del Estado desde la industrialización hasta el neoliberalismo, resaltar su etapa de crisis en la década de los setenta, su imposibilidad de renovación burguesa en el proceso de industrialización, su reforzamiento en el neoliberalismo, y la persistencia de la desigualdad social en la población en su conjunto.

Por otra parte, el Estado salvadoreño ha venido representando los intereses de clase capitalista a lo largo del siglo XX, en un principio de forma consolidada en la clase terrateniente; luego de la crisis internacional de 1929 y la segunda guerra mundial, en la década de los sesenta el Estado pudo mantener dos intereses capitalistas, el de la fracción terrateniente y la de los industriales en ascenso posibilitado por el MCCA; en la década de los setenta y ochenta, se da una profunda crisis de representación de intereses de clase por parte del Estado previo a la guerra civil; en la década de los noventa, los intereses de la clase terrateniente se convierten en intereses financieros, el neoliberalismo entonces representó su etapa de consolidación de poder político y económico, prevaleciendo de esta manera el esquema oligárquico de dominio.

## 2. La Industrialización en El Salvador

La industrialización en Centroamérica inició en la década de los cincuenta, de forma tardía con respecto al resto de países de América Latina. Para el caso de El Salvador, se llevó a cabo bajo el régimen político autoritario de los gobiernos militares, con un claro intento de conformar un Estado interventor y de bienestar. Esto último posibilitado por el esquema de seguridad nacional “seguridad y desarrollo” provisto por la alianza por el progreso.

El proceso de industrialización en El Salvador, se concentró en los bienes de consumo, principalmente alimentos, vestuario y bebidas; en los bienes intermedios en la producción química; y en los bienes de capital en la producción de metálicos para uso estructural.

Además las actividades industriales se concentraron en las áreas urbanas, en un país con predominancia de la actividad agropecuaria en la zona rural, consolidando de esta manera la migración del campo a la ciudad, en su mayoría en condiciones precarias de vida (Lungo, 1993: 6).

Una de las grandes dificultades del proceso de industrialización fue el poco desarrollo del mercado interno salvadoreño, aspecto que se resolvió en 1960 mediante la intervención del Estado en la conformación de un sistema de integración comercial planificada regionalmente, conocido como el Mercado Común Centroamericano (MCCA) que permitió dar salida a la producción industrial. También este esquema de integración fue lo que permitió que el Estado pudiera garantizar dos intereses capitalistas, la tenencia de la tierra altamente concentrada por los terratenientes para los cultivos de exportación (café, algodón, azúcar) por ello la importancia del territorio nacional y la de los industriales en ascenso de cara al mercado regional.

De esta manera, el proceso de industrialización en El Salvador lejos de significar un modelo de desarrollo endógeno con orientación hacia el mercado interno, fue pensado para la comercialización en la región centroamericana. Además, buena parte de la industrialización se llevó a cabo mediante la subcontratación de la Inversión Extranjera Directa (IED) en su mayoría de origen Estadounidense (López, 1986).

Este esfuerzo de integración centroamericana termina en 1969, con la “guerra de las cien horas” o “la guerra del fútbol” declarada entre El Salvador y Honduras, quedando sin resolver la orientación hacia afuera ni hacia adentro del proceso de industrialización.

De acuerdo al volumen de exportaciones industriales, tanto Guatemala y El Salvador fueron los países mayormente beneficiados por el MCCA, por lo que el fin de este esquema de integración afectará de manera significativa a ambas economías.

Otro de los impactos de la guerra de las cien horas de enorme envergadura para El Salvador, fue emigración de aproximadamente 20,000 campesinos residentes en Honduras, que retornarán al país, sin tierra (Pérez Pineda, 2011: 84).

Es así como desde finales de los años sesenta, vuelve a cobrar fuerza la presión sobre la tenencia de la tierra, tema postergado desde principios del siglo XX, como parte de las reivindicaciones campesinas.

Hasta el momento entre las décadas de los cincuenta y sesenta, la clase terrateniente será la misma impulsadora de la industrialización, mediante la diversificación de sus excedentes. El significado

***[...] el proceso de industrialización en El Salvador lejos de significar un modelo de desarrollo endógeno con orientación hacia el mercado interno, fue pensado para la comercialización en la región centroamericana.***

de ello, es que la estructura productiva (ahora ampliada al sector industrial) no significó un rompimiento en el orden económico, más bien su continuación, sobre todo en la lógica de garantizar la productividad mediante salarios bajos y mano de obra poco calificada.

Así, en un principio el proceso de industrialización se asemejó a una situación en donde la clase dominante se regía como un bloque capitalista estructurado. Sin embargo, los intereses propios del sector industrial se hicieron notar e iniciaron su separación, sobre todo por el apoyo de Estados Unidos (EUA) en ligazón con la “Alianza por el progreso”, por su premisa “seguridad con desarrollo” en la región centroamericana (Flores Pinel, 1979:73).

Ahora bien, el régimen político que acompañaba al proceso de industrialización era de gobiernos militares, a pesar que para el periodo se contaban ya con la representación de partidos políticos. El Partido de Conciliación Nacional (PCN), era el que representaba a los gobiernos militares entre 1962 a 1979, el anterior a este también militar fue el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) entre los años 1950 a 1960.

Las muestras del agotamiento del régimen político, fundamentado en el autoritarismo, de por sí eran notorias, entre el uso de la violencia estatal para la resolución de sus conflictos sociales, los

sucesivos golpes de Estado realizados, los fraudes electorales a los que tuvo que acudir la milicia, son algunos ejemplos de ello. No obstante, para el periodo de la industrialización asumieron el esquema de seguridad nacional con desarrollo propuesto por EUA aduciendo un intento de Estado de Bienestar, en el marco de “Alianza para el progreso”.

Entonces, cerrado el MCCA en 1969, los esfuerzos de industrialización continuaron pero de cara al mercado interno, para el Estado se volvía impostergable retomar el tema de la distribución de la tierra. Es así como el presidente Coronel Arturo Armando Molina (1972-1976) propone dentro de su plan de gobierno, la propuesta de la “Transformación Agraria” como “parte de los instrumentos no tradicionales para ampliar el mercado interno [e]... impulsar la pequeña propiedad” (Gordon, 1981: 21).

Bajo su mandato, el coronel Molina además apoyó la construcción de las grandes obras de infraestructura afines al sector industrial como hidroeléctricas, puertos marítimos, ampliación de aeropuertos, construcción de más carreteras, etc. En la parte institucional, creó el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI) y del Fondo de Garantía y Financiamiento de la Pequeña Industria (FIGAPE), (Gordon, 1983: 20).

Todo este desarrollo subsidiario en infraestructura e institucionalidad para la industrialización, desencadenó un conflicto de intereses dentro de la clase capitalista nacional, es decir, entre los terratenientes y el sector industrial en ascenso, en torno a la reforma agraria. A pesar que se logró dar avances sobre todo en el diseño de la reforma agraria, así como en acercamientos a países latinoamericanos con experiencias de reformas agrarias (tal es el caso de Perú) y la creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), todo el esfuerzo de poner en marcha la reforma agraria se tornó en vano.

La oposición por parte de la clase terrateniente a cualquier intento de modificación en la tenencia de tierra fue contundente, para el descrédito al gobierno del coronel Molina utilizaron el discurso anti-comunista, reforzaron grupos paramilitares en el campo, e iniciaron persecución política a personas de la clase capitalista del sector industrial comprometida con la reforma agraria (Gordon, 1981: 34).

Terminado el periodo de la administración del coronel Molina, mediante fraude electoral asume la presidencia el candidato del PCN, el coronel Carlos Humberto Romero, a diferencia del presidente antecesor, este nuevo gobierno no retoma dentro de su agenda política el tema de la reforma agraria. Su gestión se caracterizó principalmente por el auge de la represión estatal.

Entonces, el intento de industrialización en la década de los setenta quedó en medio de contradicciones y presiones de todo

nivel. En lo económico, por un lado el conflicto de intereses dentro de la clase capitalista, y por el otro la negación a posibilidades de reproducción a buena parte de la población campesina; un esquema productivo industrial sin capacidad de realizarse ni regionalmente, ni en el mercado nacional. En lo político, las evidencias cada vez más marcadas de la insostenibilidad del régimen político militar y el surgimiento de estructuras paramilitares. En lo social, como resultado del cúmulo de violaciones a los derechos humanos y demandas sociales postergadas, surgen las organizaciones políticas guerrilleras, que posteriormente se agruparán en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Gestándose de esta manera, en el último lustro de la década de los setenta, las condiciones materiales, sociales, políticas para el posterior conflicto armado de El Salvador. Solo se trataba de una cuestión de tiempo.

### 3. La guerra civil (1980-1992)

La década de los ochenta, en términos generales se trata del periodo más convulso de la historia reciente de El Salvador.

A escala mundial, la crisis de la deuda externa, la caída de los precios internacionales de los bienes primarios, el alza del precio del petróleo, el ascenso de los republicanos en EUA y su nuevo esquema de seguridad nacional pero ahora sin desarrollo, son algunos aspectos de enorme impacto para El Salvador.

A escala regional, tres de los cinco países centroamericanos (Guatemala, Nicaragua y El Salvador) se encontraban involucrados directamente en conflictos armados.

A nivel nacional, algunos de los elementos trascendentales de inicios de la década, fueron: la insurrección militar al gobierno del Coronel Romero (finales de 1979), lo que conducirá mediante un golpe de Estado a la primera Junta Revolucionaria de Gobierno (JRG); el magnicidio del arzobispo de San Salvador Oscar Arnulfo Romero<sup>1</sup> (marzo de 1980); la segunda JRG (marzo 1980) que nacionaliza la banca y propone con apoyo de Estados Unidos “La Ley Básica de la Reforma Agraria” dividida en tres fases, de las que se logró realizar

1 Férreo defensor de los derechos humanos fue asesinado el 24 de marzo de 1980 por parte de la estructura paramilitar los “Escuadrones de la Muerte”. De acuerdo al informe de la comisión de la verdad, “De la locura a la Esperanza” (1993) el autor intelectual de dicho magnicidio fue el Mayor Roberto d’Aubuisson, fundador del partido político de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).



inicialmente en el sector financiero. Incluso adelantándose al soporte institucional nacional de esta nueva forma de acumulación.

Diversos estudios sobre la clase dominante en El Salvador, demuestran la permanencia de los vínculos familiares con los ejes de acumulación en la tierra y en lo financiero, para ello se recomienda la revisión de los estudios de Gordon (1989), Sevilla (1984), Albiac (1999), Colindres (1997), Paniagua Serrano (2002) Segovia (2005), Bull (2013).

#### **4. El Estado en la consolidación de la “nueva” clase dominante y el neoliberalismo**

Para lograr el paso de terratenientes a financieros requerían del soporte institucional que posibilitara las nuevas exigencias del modelo económico neoliberal. Iniciaron con el financiamiento y el apoyo al partido ARENA (finales de 1981), proyecto político de extrema derecha, que aglutinó a otros sectores sociales no sólo los terratenientes. Para las elecciones de la asamblea constituyente en marzo 1982, ARENA logró escaños en el parlamento (no la mayoría) y emprendería la labor de cabildero y realización de la Constitución de la República de 1983 (vigente en la actualidad), con Roberto d'Aubuisson (fundador de ARENA) como presidente de la misma.

Además, apoyaron la creación en 1983 de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), como su principal centro de pensamiento. En 1985, con financiamiento de U.S. Agency for International Development (AID), FUSADES elaborará un proyecto de desarrollo económico de corte neoliberal que sienta las bases y el diseño del proceso de reforma económica en el país (Lungo, 2008: 71).

Pero es el documento “Hacia una economía de mercado en El Salvador; bases para una nueva estrategia de desarrollo económico y social” (mayo de 1989) el que establecerá las fundamentaciones doctrinales del libre mercado, que se convertirán en los principios de los sucesivos gobiernos de ARENA.

ARENA llega a la presidencia en 1989, con las segundas elecciones presidenciales de gobiernos civiles, la importancia de este hecho es que consolida el proyecto político de la “nueva” clase financiera, entre ARENA, FUSADES, distintas cámaras de comercio y la Asociación Nacional de Empresa Privada (ANEP). No obstante, los intereses de los financieros dominan no son los únicos.

Las primeras acciones de ARENA en el poder, entre 1989-1994, fueron: el saneamiento de la banca nacional con fondos públicos y posteriormente su privatización, liberalización comercial,

desgravación arancelaria (290% a 20%), eliminación de controles de precios, adopción del sistema arancelario centroamericano, eliminación de la mayoría de las barreras comerciales no arancelarias, ejecución de un programa de promoción de exportaciones basado en la ley de zonas francas y recintos fiscales, ley de promoción de exportaciones (“Draw-Back”, reembolso del 6% del valor FOB de las exportaciones, no maquila), política cambiaria que consistía en el mantenimiento estable del tipo de cambio (Escobar, et. al 2011:83). Además inicia la ola de las privatizaciones con las exportaciones de café, azúcar, de la importación de petróleo, entre los principales.

La segunda administración de ARENA (1994-1999) continuó con las privatizaciones de la distribución de la energía eléctrica, telecomunicaciones, del sistema de pensiones. Bajo este gobierno inicia la suscripción a los Tratados de Libre Comercio (TLC) con República Dominicana en 1998. Además de mantener anclado el tipo de cambio del dólar estadounidense a 8.75 colones. Este último es el antecedente de la posterior dolarización de la economía.

El tercer gobierno de ARENA (1999-2004) firmó los TLC con México, Chile, Panamá, además de iniciar las negociaciones de Estados Unidos (CAFTA).

A partir de enero de 2001, se implementó la “ley de integración monetaria” en El Salvador con lo cual se reconoce el dólar como moneda de curso legal. Esta dolarización de facto ha derivado en prevalecer el tipo de cambio fijo orientado principalmente a las grandes transacciones del proceso productivo que se realizan en esa moneda, tal es el caso del comercio internacional, y del sector financiero.

La última gestión de ARENA 2004-2009, se enfocó en las firmas del TLC con países potencias económicas, tal es el caso de Estados Unidos, Taiwán, y el inicio de las negociaciones con la Unión Europea.

Además, inicia los programas sociales de transferencias condicionadas, bajo un reconocimiento subyacente de los impactos negativos del neoliberalismo en la pobreza, exclusión y marginalidad. Al mismo tiempo se refuerza la política de seguridad pública “mano dura” que tendrá como consecuencia el incremento sin precedentes de la tasa de homicidios en El Salvador.

A grandes rasgos, las principales orientaciones económicas durante los veinte años de gobierno de ARENA han estado enfocadas en las necesidades de la clase financiera, si a ello le agregamos la flexibilización laboral, la drástica reducción de los contratos colectivos y los sindicatos, la desregulación de la jornada laboral, etc. En materia de política monetaria, el tipo de cambio fijo en su inicio

y la posterior dolarización, se realizó para evitar las fluctuaciones cambiarias de las grandes transacciones financieras realizadas en dólares estadounidenses.

En política comercial, la eliminación de barreras arancelarias facilita el negocio de la distribución de las importaciones, al mismo tiempo que presiona la competencia en la estructura productiva nacional, las firmas de los TLC's y las zonas francas permiten un esquema de producción desintegrado a la economía nacional.

Sobre las privatizaciones, principalmente de la banca y del sistema de pensiones, las familias exterratenientes tuvieron

***El sector laboral informal en promedio de la última década representa más de la mitad de la población económicamente activa, lo que demuestra que la estructura productiva no es capaz de generar empleo formal.***

una importante participación en las adquisiciones<sup>4</sup>. El resto de servicios públicos en donde se requería de un mayor uso de tecnología como la electricidad, telefonía, las adquisiciones la asumieron principalmente empresas transnacionales, mediante la inversión extranjera directa.

De esta manera, lo que se ha reconocido como la implementación del neoliberalismo en El Salvador que inicia con ARENA en 1989, es apenas la parte institucional, la modificación del marco jurídico, y de disposiciones del Estado.

La “nueva” clase financiera para los acuerdos de paz en 1992, ya contaban con más de una década de estar incorporadas en los requerimientos económicos del neoliberalismo, es decir, su reproducción de capital se concentraba en el sistema financiero, en las décadas siguientes incursionaran en nuevas actividades del sector terciario.

El neoliberalismo, entonces, representa el momento de reconfiguración y consolidación de esta fracción terrateniente ahora

4 Para una lectura más exhaustiva sobre las privatizaciones en El Salvador, ver: SAPRIN (2000). Las privatizaciones y su vinculación con las familias de la oligarquía: Paniagua (2002), Velásquez Carrillo (2011).

financiera, y fue posible mediante el proyecto político de ARENA, FUSADES, gremiales de empresas privadas y de todas las transformaciones institucionales realizadas en el Estado. De esta manera, la estructura productiva resultante, quedó marcado entre el abandono del campo, porque el eje de acumulación se movió a lo financiero, y con un proceso de industrialización truncado, ahora sometido a la competencia internacional. Es así, como el neoliberalismo refuerza la tercerización de la economía, con alto grado de heterogeneidad estructural, y la desarticulación del proceso productivo, principalmente por los TLC y la proliferación de zonas francas.

## **5. Desigualdad social en el marco del neoliberalismo, 1990-2009**

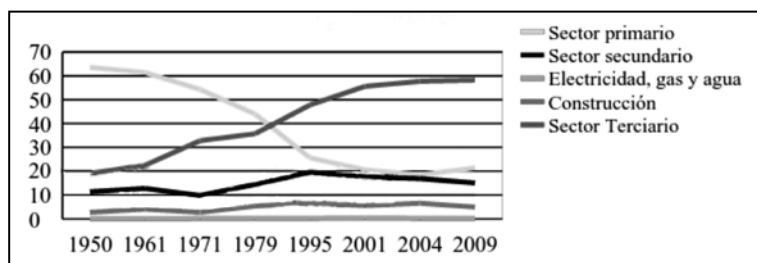
Los cambios que exigía el neoliberalismo en la reorientación económica hacia el sector financiero, el protagonismo de la iniciativa privada en la economía, reformas fiscales en función del consumo y no en la producción, liberalización económica, la enorme velocidad en los procesos de apertura comercial, la enorme incidencia de la competencia internacional en la estructura productiva nacional, fueron sin reconocimiento de la situación económica, social y política resultado en extremo de la guerra civil.

De acuerdo a la información estadística proporcionada por CEPAL de las recientes décadas del siglo XXI, algunos indicadores resultantes del neoliberalismo en El Salvador se pueden resumir en los siguientes aspectos: el promedio del crecimiento económico en El Salvador apenas supera la dinámica de producción de la década de los sesenta y setenta, cuya participación sectorial se explica fundamentalmente por los servicios (ver gráfico 1), tanto la agricultura como la industria han disminuido considerablemente su participación en el nivel de ingreso nacional.

El sector laboral informal en promedio de la última década representa más de la mitad de la población económicamente activa, lo que demuestra que la estructura productiva no es capaz de generar empleo formal; además que el neoliberalismo no ha significado una mayor cobertura en prestaciones sociales para el formal (ver gráfico 2). Otra característica importante del periodo es el considerable deterioro de la capacidad adquisitiva de los salarios promedios con respecto a la canasta de mercado (gráfico 3).

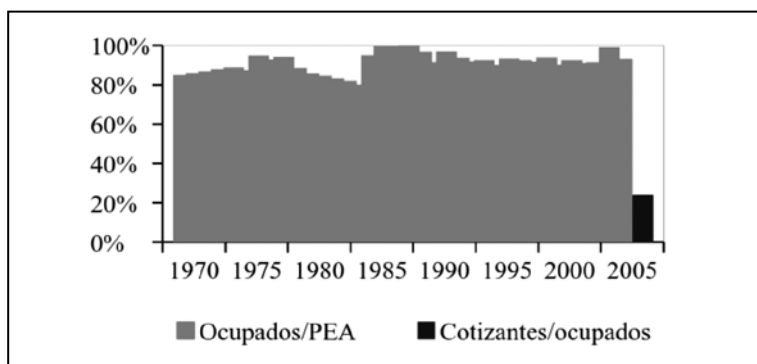
Los indicadores de distribución del ingreso medidos por deciles (ver gráfico 4) y el coeficiente de GINI no muestran mejorías considerables en el periodo, en promedio de las últimas tres décadas el 20% más pobre de la población no logra alcanzar el 5% del ingreso, mientras que el 20% más rico mantiene más del 50% del ingreso nacional.

**Gráfico 1. Estructura de la población ocupada total por sector económico (porcentaje)**



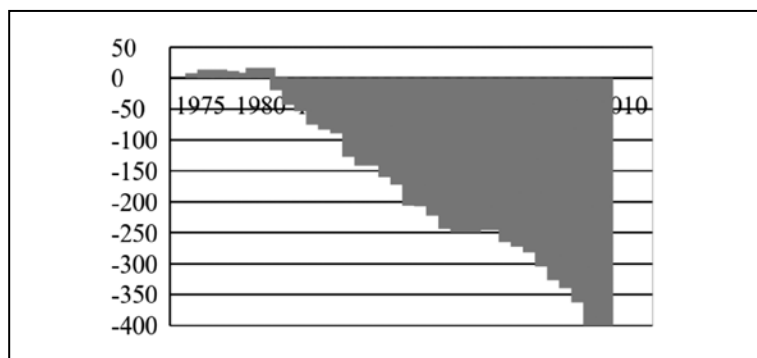
Fuente: elaboración propia con base en información estadística, CEPALSTAT.

**Gráfico 2. Población económica activa, población ocupada y cotizante**

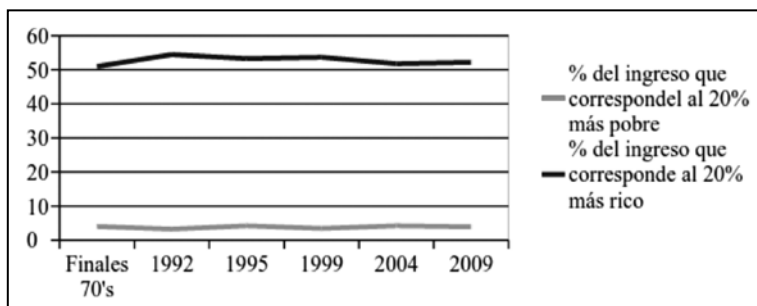


Fuente: elaboración propia con base en Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) y planilla mensual de cotizaciones del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS).

**Gráfico 3. Diferencia entre salarios medios y Canasta de mercado US\$**



Fuente: elaboración propia con base en Planilla de Mensual de Cotizaciones del Instituto Salvadoreño de Seguro Social (ISSS).

**Gráfico 4. Distribución del ingreso laboral de los ocupados, a nivel nacional**

Fuente: elaboración propia con base en información estadística, CEPALSTAT.

El neoliberalismo además se ha hecho acompañar por la consolidación de la democracia en El Salvador, no obstante, este régimen político que supondría mayor apertura en el consenso social no muestra vinculación con cambios significativos en el bienestar generalizado de la población.

## 6. Conclusiones

El presente artículo ha tratado de resaltar un aspecto reiterativo en la historia reciente de El Salvador, la falta de un proyecto nacional que incorpore a todos los sectores sociales. Los intereses particulares de una determinada fracción de la clase dominante, siguen prevaleciendo en la nación sin que ello implique un consenso social y procesos de inclusión nacional.

Así, de acuerdo a los antecedentes mostrados, durante el proceso de industrialización la clase terrateniente mantuvo sus intereses sobre la tierra, en contra de la fracción promotora de la industria, y de las presiones sociales, sobre todos de los campesinos sin tierra. El proceso de industrialización quedó truncado, y la lógica rentista prevaleció frente a una posibilidad de enfatizar la producción industrial.

Por su parte, la guerra en El Salvador le otorgó a esta misma clase terrateniente el tiempo necesario para reconvertir su eje de acumulación de capital y así incorporarse a los requerimientos del neoliberalismo, en el sector financiero en un inicio.

La configuración de la “nueva” clase dominante, con todas las modificaciones institucionales en torno a las orientaciones económicas realizadas en la década de los noventa, plantean tres paradojas. La primera, la incorporación al nuevo orden mundial pero sin una base

material para su sustento, es decir, sin una estructura productiva adhoc a las exigencias de la competencia internacional que establece la dinámica del comercio exterior, la clase dominante puede estar inmersa en la actividades globales, pero no de forma articulada con el resto de la economía nacional, la cual no cuenta con la base tecnológica, ni con mano de obra calificada, con infraestructura, para su inserción en la dinámica internacional.

Además de esta desconexión entre la fracción financiera y economía nacional, ha resultado una estructura productiva nacional que ha concentrado en la terciarización de la economía la mayor parte de la heterogeneidad estructural, actividades con alto nivel de productividad en coexistencia de actividades del sector de bajísimo nivel productivo, lo que resulta en promedio un sector de muy poca productividad.

La segunda paradoja que plantean esta configuración de la clase dominante, es que su actual forma de reproducción del capital no requiere de mayor inversión nacional, las grandes orientaciones económicas producto del neoliberalismo son de cara al sector externo, en este sentido, la inversión doméstica pierde sentido, puesto que no garantizan los niveles de generación de excedentes. Por ello, El Salvador es el país de Centroamérica en donde menor inversión privada se registra.

La tercera paradoja, el dominio oligárquico, en el marco de la democracia. A lo largo del siglo XX, el esquema oligárquico terrateniente requirió de un régimen político autoritario, valiéndose de la violencia estatal como respuesta a cualquier descontento social. La transformación de terrateniente a financiero ha significado una continuidad en la concentración del ingreso en las mismas familias, pero ahora en el marco de la democracia. Este punto en particular, requiere de una mayor profundización analítica fuera del alcance de este escrito.

Por otra parte, en el periodo de análisis se ha destacado el papel del Estado. Al principio del proceso de industrialización, el Estado se rigió tanto en función de los intereses de la clase terrateniente como la clase industrial, en este sentido actuó bajo un bloque capitalista estructurado. No obstante, para el resto de la población si bien hubo un intento de Estado de bienestar, la represión estatal fue el principal mecanismo de “resolución” de conflictos. Llegados los años setenta, frente a la imposibilidad del Estado de mantener los intereses antagónicos capitalistas, uno en contra de la reforma agraria y el otro a favor, el proceso hegemónico se rompió en todos los niveles, dentro de la misma clase capitalista, así como entre las clases o sectores, principalmente la clase media (universitarios, sindicatos de maestros, profesionales) y campesinos; sin lugar a dudas El Salvador es un ejemplo de crisis de Estado. El periodo de la guerra civil, fue funcional para la

reconfiguración económica de la clase terrateniente, y fue mediante el Estado que logró su consolidación como proyecto político y económico en el neoliberalismo.

En síntesis, el predominio de los intereses particulares de la fracción dominante no incorpora un proyecto de nación en función de garantizar un bienestar generalizado a la población, el esquema productivo es desarticulado, la generación de empleo y su respectiva remuneración no representan mecanismos de inclusión de social, más bien perpetúa la desigualdad social, pero ahora bajo otro contexto histórico.

## Bibliografía

- Albiac, M. Dolores 1999 “Los ricos más ricos de El Salvador” en *Estudios Centroamericanos*, ECA 612, octubre, año LIV.
- Bull, Benedicte 2013 “Diversified Business Groups and the Transnationalisation of the Salvadorean Economy” en *Journal of Latin American Studies*, N° 45, pp. 265-295.
- Casaús Arzú, Marta Elena 1992 “La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 54, N° 3, Jul-Sept, pp. 69-114.
- Colindres, Eduardo 1997 *Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña* (San Salvador: UCA).
- Escobar, Alejandra; Morales, Rodrigo et al 2011 “Impacto de la apertura comercial en la competitividad internacional y la distribución del ingreso en El Salvador: 1990-2010”. Tesis de Licenciatura, UCA, El Salvador.
- Flores Pinel, Fernando 1980 “El Estado de seguridad nacional en El Salvador: un fenómeno de crisis hegemónica” en *Centroamérica en Crisis* (México D.F: El Colegio de México).
- Gordon R., Sara 1983 “La transformación agraria en El Salvador: un conflicto interburgues” en *Revista Estudios Sociales Centroamericanos* N° 36, pp. 13-37.
- Gordon, Sara 1989 *Crisis política y guerra en El Salvador* (México: Siglo XXI).
- López, Carlos Roberto 1983 *Industrialización y urbanización en El Salvador 1969-1979*, (San Salvador: UCA Editores).
- Lungo, Mario 1993 “La urbanización del área metropolitana de San Salvador: tendencias a partir de 1970 e ideas preliminares para un desarrollo urbano alternativo”. *Avances* (1) pp 1-31.
- Lungo, Irene 2008 “Castillos de ARENA. Hegemonía y proyecto de derecha en El Salvador 1989-2004”. Tesis de Maestría, FLACSO, México.
- Marx, 2009 (1852) *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (Alianza Editorial: Madrid).
- Marx, Karl y Engels, Friedrich 1846 *La ideología alemana*. Archivo Marx-Engels de la sección en español del Marxist Internet Archive.
- Milliband, Ralph 1980 *El estado en la sociedad capitalista* (México D.F, Siglo Veintiuno).

- Paniagua Serrano, Carlos Rodolfo 2002 "El bloque empresarial hegemónico salvadoreño". Estudios Centroamericanos ECA, número monográfico, 645-646, Julio-Agosto, pp. 609-693.
- Pérez Pineda, Carlos 2011 "La guerra con Honduras: ¿nacionalismo o falta de visión?" en *El Salvador: historia mínima* (San Salvador: Editorial Universitaria).
- Segovia, Alexander 2005 *Integración real y grupos de poder económico en América Central: implicaciones para la democracia y el desarrollo de la región* (San José: Fundación Friedrich Ebert).
- Sevilla, Manuel 1984 "Visión global sobre la concentración económica en El Salvador", Boletín de Ciencias económicas N° 3, San Salvador, UCA.
- Structural Adjustment Policies Review Initiative Network (SAPRIN) 2000 "El impacto de los programas de Ajuste Estructural y Estabilización Económica de El Salvador". Disponible en <<http://www.repo.funde.org/647/1/SAPRIN-SV.pdf>>, consultado en diciembre de 2014.
- Torres Rivas 2013 *Revoluciones sin cambios revolucionarios* (Guatemala: F&G Editores. Premio Iberoamericano 2013 de LASA).
- Velásquez Carrillo 2012 "The persistence of oligarchic rule in El Salvador: neoliberal transformation, and the retrenchment of privilege and inequality in the post-civil war period". Tesis de doctorado, York University.